
EL SECTOR EXTERIOR ESPAÑOL ACUSA EL DEBILITAMIENTO DE LA ECONOMÍA MUNDIAL.

La economía internacional se encuentra inmersa en una fase de intensa ralentización del crecimiento que se inició a mediados del pasado año y que se ha ido intensificando a lo largo del actual ejercicio, con lo que las expectativas existentes en primavera que apuntaban hacia el comienzo de la recuperación en el tramo final del actual ejercicio se han ido diluyendo a medida que se conocían nuevos datos. La desaceleración se inició en Estados Unidos y desde allí se ha trasladado progresivamente a Europa y a las economías del resto del mundo. La repercusión de los ataques terroristas a Estados Unidos del 11 de septiembre sobre la marcha de la economía mundial es muy difícil de evaluar en estos momentos pero lo más previsible es que estén complicando la recuperación. En la zona euro la debilidad económica ha sido menos intensa que en USA pero el consumo ha flexionado a la baja por diversos factores entre los que cabe mencionar: La revalorización del euro frente al dólar, el menor crecimiento del empleo y el surgimiento de tensiones inflacionistas, sobre todo en el primer semestre. Esta debilidad de la economía mundial ha provocado una retroacción del comercio internacional que ya ha sido acusada por la demanda externa de la economía española, tal y como han mostrado los datos de la CNTR y de otros indicadores correspondientes al segundo trimestre. Por ello, la aportación de la demanda externa al crecimiento del PIB, que en los dos trimestres precedentes había sido positiva e importante, se ha tornado en negativa y las perspectivas apuntan a que en los próximos trimestres continúe deteriorándose.

I. INTRODUCCIÓN

A lo largo del actual ejercicio ha continuado intensificándose la fase de ralentización del crecimiento

económico mundial que se había iniciado en otoño del pasado año. Las expectativas existentes en la primavera pasada respecto a que en la segunda mitad del actual ejercicio se frenase la desaceleración económica y comenzase

la recuperación se han incumplido y en los momentos actuales se espera que en lo que resta de año la situación económica continúe deteriorándose. A la vista de la situación, la mayoría de los gobiernos han vuelto a revisar a la baja las tasas de crecimiento de sus respectivos países recientemente y lo mismo han hecho los organismos económicos internacionales para la economía mundial. Así, el Fondo Monetario Internacional (FMI) en sus estimaciones de septiembre ha recortado en medio punto la previsión de crecimiento económico mundial que había realizado en la pasada primavera para el actual ejercicio, situándolo en el 2,6%. Cabe señalar que estas estimaciones de crecimiento del FMI no incluyen el efecto de los ataques terroristas del 11 de septiembre, dado lo prematuro que resulta realizar una valoración global del impacto en términos económicos, pero que en cualquier caso cabe esperar que aumenten el deterioro de la actividad económica.

A diferencia de etapas anteriores, en las que la crisis se localizaba en alguna o algunas zonas concretas del planeta y otras permanecían en cierta forma inmunes, o se veían afectadas en muy pequeña medida, y actuaban como motores de la reactivación, en la actual el debilitamiento de la actividad económica se ha extendido a casi todas las partes de las zonas del planeta. La actual fase bajista tuvo su origen en el comportamiento de la economía americana y desde allí se trasladó al resto de las zonas, pero en la última revisión de previsiones del FMI los mayores recortes de crecimiento

económico corresponden a la eurozona y a Japón, mientras que en Estados Unidos la revisión a la baja es menor, aunque debe tenerse en cuenta que los mencionados ataques terroristas pueden alterar dichas previsiones de crecimiento. De acuerdo con el informe que acompaña a las citadas previsiones la nueva estimación del crecimiento de la economía mundial supone una mayor sincronización de la ralentización del crecimiento que a su vez se extiende de forma generalizada y alimenta, por si misma, los riesgos de una mayor desaceleración al no existir, como en etapas anteriores, motores de crecimiento.

Como es de sobra conocido, en gran manera, la evolución de la economía americana condiciona la marcha de la economía mundial y su fuerte comportamiento expansivo de los últimos años, cuyas causas habría que buscarlas en factores como los grandes avances de la productividad, la reducida tasa de inflación y los elevados márgenes de beneficios, actuó de motor de la economía mundial. Sin embargo, esa situación boyante llevó a la demanda interna a tasas de crecimiento superiores al 5,0%, que en cierta forma eran insostenibles a medio y largo plazo. Por ello, la Reserva Federal con el fin de corregir la situación actuó para enfriar la economía elevando de forma paulatina los tipos de interés, de tal forma que entre mediados de 1999 y mayo de 2000 aumentaron en casi dos puntos. Pocos meses después la economía inició una fase de desaceleración que se vio también impulsada por la crisis bursátil, especialmente de los valores

tecnológicos, y una significativa merma de los beneficios de las empresas; todo ello llevó a una reducción de la inversión y de la producción industrial. Las expectativas existentes a primeros de año apuntaban a que esta fase de desaceleración sería de corta duración, sin embargo, los últimos datos no solo no confirman lo anterior sino que lo contradicen y además la pérdida de pulso de la actividad está revistiendo más intensidad de la esperada.

Ante un contexto de fuerte desaceleración, con síntomas de recesión en algunas economías en los próximos meses, la mayor parte de los países están tomando medidas para paliar la situación actual. De hecho en Estados Unidos se siguen reduciendo los tipos de interés con cierta intensidad y lo mismo ha ocurrido en la eurozona aunque el Banco Central Europeo ha sido hasta la fecha menos agresivo y ha bajado los tipos con menor intensidad. Aparte de las medidas monetarias, otras como las rebajas de impuestos ya son un hecho en Estados Unidos o están en estudio en otros países con el fin de impulsar la recuperación. Por otro lado, las tasas de inflación, una vez superados algunos *shocks* de oferta, han mejorado en los últimos meses y están orientadas a la baja en España y en el resto de las economías europeas. A su vez, la desaceleración económica y el deterioro de las expectativas para los próximos trimestres —está posibilitando el abaratamiento de las materias primas tanto las de tipo energético como las restantes, ahora el precio de barril de petróleo Brent se encuentra por debajo de los 25 dólares. Todo ello, configura un panorama propicio para la frenar la

desaceleración e impulsar la recuperación pero no se sabe cuando terminará la fase de ralentización y, en el caso de que comience, con que intensidad lo hará. La opinión más generalizada en estos momentos es que en segundo trimestre de 2002 la economía americana inicie una fase alcista y que dado el elevado grado de sincronización se propaguen al resto de las economías con cierta rapidez.

El debilitamiento de la economía de la zona euro es de menor intensidad que en Estados Unidos. En la UEM, el crecimiento fue todavía sostenido en la segunda mitad del pasado año, aunque algo inferior al del primer semestre. Sin embargo, en el primer semestre del actual ejercicio el crecimiento ha acusado con fuerza la desaceleración de USA y está siendo más intensa y duradera de lo esperado a principios de año. En el primer trimestre de 2001 el PIB creció el 2,0%, en términos de tasa intertrimestral anualizada, frente al 2,4% previo, y en el segundo ha acusado con intensidad la ralentización al mostrar un crecimiento anualizado del 1,2%.

La economía española, de acuerdo con los últimos datos de la CNTR referidos al segundo trimestre del actual ejercicio siguió debilitándose con cierta intensidad, tal y como ya habían anticipado diversos indicadores de actividad y empleo. En dicho periodo, la tasa de variación interanual del PIB, según la versión de datos corregidos de efecto calendario y variación estacional, se situó en el 2,9%, tres décimas menos que el trimestre anterior y 1,3 puntos por debajo de la de un año antes. El crecimiento en el segundo trimestre

descansó en la demanda interna, mientras que el sector exterior, que en los dos trimestres precedentes había tenido aportaciones positivas y relevantes al crecimiento del PIB tuvo una contribución ligeramente negativa (-0,1 puntos). Esta notable reducción se debe, fundamentalmente, a la minoración del crecimiento de las exportaciones como resultado de la retroacción del comercio mundial.

De los resultados de la CNTR, de los datos conocidos de diversos indicadores conocidos al principio del tercer trimestre y de las expectativas existentes a nivel europeo y mundial cabe esperar que la desaceleración continúe intensificándose en los próximos trimestres. La previsión más probable del PIB para el actual ejercicio es del 2,6% y para el próximo puede situarse entorno al 2,0%. Estas previsiones se han realizado considerando que los ataques terroristas del 11 de septiembre tengan un impacto pequeño sobre la economía española.

En el pasado ejercicio, el sector exterior de la economía española continuó el aumento del grado de internacionalización debido fundamentalmente al fuerte crecimiento de las exportaciones lo que produjo una importante reducción de la contribución negativa de la demanda externa al crecimiento. Por otro lado, se produjo un significativo aumento del déficit comercial lo que se debió, en gran medida, al encarecimiento del petróleo. Uno de los rasgos más característicos del sector exterior español en el pasado ejercicio fue la fuerte aceleración de los precios de las importaciones, como

resultado del encarecimiento del petróleo y otras materias primas a lo que se unió la depreciación del euro frente al dólar. Este comportamiento de los precios de las importaciones, en particular del petróleo, fue uno de los principales responsables del rebrote inflacionista y del aludido deterioro del déficit comercial. Por su parte, los precios de las exportaciones aumentaron menos que los de las importaciones por lo que se produjo una significativa pérdida de la relación real de intercambio (RRI) en 2000, lo que tuvo las consiguientes consecuencias negativas sobre la inflación y la renta disponible de las familias.

II. EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

En el primer trimestre del actual ejercicio las exportaciones continuaron mostrando todavía un elevado dinamismo a pesar de acusar ligeramente la minoración del crecimiento del comercio mundial y, particularmente, el debilitamiento del consumo en las economías europeas. Según los datos de la CNTR en dicho período, las exportaciones de bienes y servicios mostraron una cierta ralentización de su crecimiento al registrar, en términos reales, una tasa de crecimiento interanual del 10,6%, frente al 11,8% del trimestre anterior, según la versión de datos corregidos de variación estacional y efecto calendario, este resultado supuso la interrupción de la tendencia alcista que esta variable había iniciado a finales de 1998. Sin embargo, los datos más recientes correspondientes

al segundo trimestre del actual ejercicio acusan ya plenamente la desaceleración económica mundial y la retroacción del comercio internacional, las exportaciones han experimentado una fuerte desaceleración al pasar su tasa anual del 10,6% del primer trimestre al 5,2%. En el conjunto del primer semestre del actual ejercicio su tasa de avance sobre el mismo periodo del año anterior se ha situado en el 7,8%, frente al 10,7% del semestre anterior.

A la flexión a la baja de las exportaciones contribuyeron tanto los bienes como el turismo. En efecto, en términos reales, las exportaciones de bienes registraron un avance anual del 5,2% en el segundo trimestre del actual ejercicio, tasa notablemente inferior a la del trimestre previo (10,6%) y a la del cuarto de 2000 (11,8%). A su vez, el turismo también acusó la desaceleración aunque con menor intensidad, ya que su tasa interanual se situó en el 6,7%, frente al 9,7% del primer trimestre.

En pesetas corrientes las exportaciones también se desaceleraron alcanzando una tasa de variación interanual del 8,1% en el segundo trimestre, lo que supone la reducción a la mitad del ritmo de crecimiento interanual anotado en el periodo anterior. Como resultado de lo anterior, el deflactor implícito de las exportaciones de bienes y servicios también redujo su ritmo de crecimiento anual, al 3,9% en el segundo trimestre, frente al 4,3% del periodo previo y el 7,4% con el que terminó el año anterior. Los resultados del primer semestre del actual ejercicio suponen la interrupción del proceso alcista iniciado por este

deflactor en el segundo trimestre de 1999.

La información procedente del departamento de Aduanas correspondiente al segundo trimestre del año es totalmente coherente con los datos de la CNTR, aunque las exportaciones exhiben una mayor pérdida de pulso. En concreto, las exportaciones de bienes en términos nominales experimentaron una importante minoración de su ritmo de crecimiento interanual en el segundo trimestre del actual ejercicio al descender desde el 14,3% del primero al 7,4% del segundo, tasas que se convierten en el 9,9% y 3,2%, respectivamente, cuando se deflacta por su Índice de Valor Unitario (IVU) correspondiente. La desaceleración se hace más patente en el perfil mensual, sobre todo en los últimos meses, así en junio el citado crecimiento interanual nominal fue muy reducido (0,6%) y en julio también (2,8%) y alcanzó tasas negativas del -2,1% y -2,9%, respectivamente, cuando dicho crecimiento se convierte a términos reales.

Atendiendo al tipo de bienes, todos los grupos experimentaron un menor dinamismo en el segundo trimestre que en los trimestres anteriores, habiendo intensificado la desaceleración en los últimos meses. No obstante, el que muestra un mayor deterioro a lo largo de 2001, con gran diferencia sobre el resto, es el de los bienes de capital. En concreto, las exportaciones de bienes de equipo están mostrando en volumen un proceso de intensa desaceleración en los siete primeros meses del actual

ejercicio, que ha llevado a registrar tasas de variación interanual negativas a partir del pasado abril. En el segundo trimestre dicha tasa fue del -13,3% que se convierte en -11,9% cuando se expresa en términos nominales.

Las exportaciones de bienes de consumo han seguido una trayectoria de desaceleración durante el periodo transcurrido del actual ejercicio, tras casi dos años de evolución alcista. En el primer trimestre exhibieron una suave desaceleración, que se ha intensificado con fuerza en el segundo. En este último trimestre la tasa de avance anual en términos reales fue del 4,6%, casi medio punto inferior al trimestre anterior. En valor dicha tasa siguió un perfil similar al situarse en el segundo trimestre en el 11,2%, descendiendo en más de seis puntos respecto al trimestre precedente.

El grupo de bienes intermedios, tras una notable desaceleración en el primer trimestre del actual ejercicio evolucionó al alza en el segundo, alcanzando una tasa de variación interanual del 8,5%, 0,8 puntos más que en el trimestre anterior. No obstante, en el perfil mensual los últimos datos de los pasados junio y julio muestran una fuerte desaceleración, mostrando tasas interanuales del 1,2% y 0,7%, respectivamente. En términos de valor, las exportaciones de bienes intermedios se vienen desacelerando de forma ininterrumpida desde el tercer trimestre de 2000. Esta minoración del ritmo de crecimiento de los bienes intermedios se debe, en gran parte, al fuerte retroceso que están experimentando las exportaciones de productos energéticos.

La desaceleración de las exportaciones en la primera mitad del actual ejercicio ha afectado a todas las zonas, siendo las que se dirigen fuera de la UE las que la han acusado con más intensidad. Cabe mencionar que, las exportaciones fuera de la UE ya venían desacelerándose desde primeros del pasado ejercicio, como resultado de la minoración del ritmo de crecimiento del comercio mundial; no obstante, en la intensificación del ritmo de caída exportador a esa zona en los últimos meses la recuperación del euro, desde la primavera pasada, ha podido tener cierta influencia.

III. IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

Las importaciones de bienes y servicios, igual que las exportaciones, también se han desacelerado a lo largo del actual ejercicio, aunque lo han hecho en menor medida, por lo que de la aportación positiva al crecimiento de la demanda interna en el cuarto trimestre de 2000 y el primero de 2001 se ha pasado a una contribución ligeramente negativa (-0,1 punto porcentual) en el segundo trimestre. A lo largo del primer semestre del actual ejercicio, las importaciones de bienes y servicios han mostrado un claro perfil de desaceleración y según la CNTR en el segundo trimestre han anotado un crecimiento interanual del 5,2%, en términos reales, frente al 5,9% del primero y el 7,2% del último de 2000. El comportamiento de las importaciones respondió a la evolución de la demanda interna, particularmente, al consumo de

los hogares; pues aunque la inversión se mantuvo débil en el primer trimestre, en el segundo, de manera sorprendente, repunto con fuerza.

Según Aduanas, las importaciones de bienes durante el primer semestre del actual ejercicio anotaron un crecimiento nominal sobre el mismo periodo del año anterior del 9,0%, tasa que es significativamente inferior a la registrada en el semestre precedente (20,3%). Esta significativa diferencia de crecimiento se explica, en gran parte, por la fuerte desaceleración de los precios de los productos importados que pasaron de mantener un ritmo interanual del 12,6% al 2,2% en la media de los seis primeros meses del año, lo que hizo que en términos reales las importaciones registraran una ralentización notablemente menor, desde el 7,1% del segundo semestre de 2000 al 6,6% en el primero del actual ejercicio.

Atendiendo al tipo de productos y según el destino final de los mismos, destaca en el primer semestre la fortaleza de las importaciones de consumo que mostraron un claro perfil ascendente, sobre todo las de consumo alimenticio. En efecto, en el segundo trimestre las importaciones de bienes con destino consumo anotaron una tasa de variación interanual del 15,8%, en términos reales, frente al 3,4% del último trimestre de 2000. La aceleración de las destinadas al consumo alimenticio mostraron, todavía, una mayor aceleración, su tasa de variación interanual pasó del 1,5% del cuarto trimestre de 2000 al 28,6% en el segundo de 2001. Las causas que muy probablemente explican el sorprendente

comportamiento expansivo de este grupo son, por un lado, el incremento de la demanda en España de productos alimenticios sustitutivos de la carne, ante la crisis del vacuno en el tramo final del pasado ejercicio y durante la mayor parte del primer semestre del actual, que como el pescado proceden en gran parte de la importación y, por otro, de otros productos como los automóviles de gran cilindrada y teléfonos móviles que no se fabrican en España. En julio, una vez superada la crisis cárnica, las importaciones de consumo han anotado una fuerte desaceleración.

De los otros grupos de productos, los bienes intermedios han mantenido cierta estabilidad en volumen, en el segundo trimestre alcanzaban una tasa interanual del 7,4%, igual que en el cuarto de 2000, aunque en términos nominales si se han desacelerado, como resultado de la fuerte caída de sus precios. Sus dos grandes componentes han evolucionado de manera dispar; así, mientras las compras de energía minoraron fuertemente su crecimiento, las de bienes no energéticos se aceleraron en términos reales, lo que no resulta del todo coherente con el descenso observado en la producción interna. Por su parte, los bienes de capital anotaron un fuerte retroceso en el segundo trimestre (-6,2%) en términos reales, frente al 9,4% del primero, lo que también ha proseguido en el pasado julio; este comportamiento se encuentra en línea con la evolución de la inversión en bienes de equipo en España que, como esta ocurriendo en otros países, es la variable mas afectada por el pesimismo que se percibe en el entorno

internacional.

IV. BALANZA DE PAGOS

Una vez, comentado en los párrafos anteriores el comportamiento reciente del comercio exterior de la economía española, en términos de flujos de Aduanas y de Contabilidad Nacional, se analiza a continuación los datos proporcionados por el Banco de España relativos a la Balanza de Pagos, que permiten ofrecer una visión mas completa del sector exterior.

El deterioro de la economía mundial está dando lugar a una mejora del déficit exterior español. La debilidad del euro, el menor impulso de la demanda interna y la moderación de los precios del petróleo, entre otros factores, han permitido que en el conjunto de los seis primeros meses de 2001 el déficit de la balanza por cuenta corriente y cuenta de capital anotase un descenso del 27,0% sobre el mismo periodo del pasado ejercicio. Esta mejora proviene principalmente de la disminución del déficit corriente y de la ampliación del superávit de la balanza de capital.

El déficit comercial en 2000 se situó en 35643 millones de euros, lo que supuso un incremento respecto al año anterior del 24,5%. En la primera mitad del actual ejercicio retrocedió el 0,4% hasta alcanzar 16164 millones de euros. Contrariamente, la balanza de los servicios continuó mostrando superávit y en el conjunto del primer semestre su saldo fue 11740 millones de euros, lo que supone una ampliación del 14,5%

respecto al mismo periodo de 2000. Esta mejora se debe en gran parte a los ingresos que totalizaron 13397 millones de euros, con un aumento interanual del 11,0%. Con ello, el saldo conjunto de bienes y servicios mostró un déficit de 4424 millones de euros, el 25,8% inferior al acumulado en el primer semestre de 2000.

Por su parte, la balanza de rentas exhibió un notable deterioro en el primer semestre que hizo que mostrase un déficit en el primer semestre de 4981, el 37,6% mayor que el del mismo periodo de 2000. No obstante, el aumento de este déficit fue en gran parte compensado por la mejora registrada en el saldo positivo de transferencias corrientes, cuyo saldo positivo (2341 millones de euros) aumentó el 6,6% respecto a la primera mitad del año anterior. Como resultado de todo ello, la balanza por cuenta corriente anotó un déficit de 7065 millones de euros, lo que representa una reducción del 4,4% sobre el mismo periodo de 2000.

La balanza por cuenta de capital ha continuado mostrando en la primera mitad de 2001 un saldo positivo y aumento su superávit en el 28,3% respecto al primer semestre de 2000. Por ello, la balanza por cuenta corriente y de capital arrojó un déficit de 3183 millones de euros, lo que supone una reducción del 27,0% respecto al mismo semestre del año anterior. En el pasado ejercicio el saldo por cuenta corriente y de capital mostró un déficit de 13741 millones de euros, lo que supuso duplicar el de 1999. En porcentaje del PIB dicho déficit representó el -2,3% y en el actual ejercicio ese saldo ha

comenzado a disminuir y se ha situado en el -0,7% en el primer trimestre y en el -1,3% en el segundo.

V. PERSPECTIVAS

Los datos correspondientes a los siete primeros meses del actual ejercicio proporcionados por Aduanas en relación al comercio de bienes y los de la Balanza de Pagos relativos a ingresos y pagos por turismo y otros servicios así como los de la CNTR apuntan hacia una intensificación de la ralentización del crecimiento de las importaciones y exportaciones de bienes y servicios que se hace mucho más patente en las exportaciones, sobre todo en los últimos meses de dicho periodo. Con ello, es previsible que en el resto del año continúe el deterioro de ambas magnitudes que, muy probablemente, se hará más intenso en el último cuatrimestre del año y que afectará con más intensidad a las exportaciones, sobre todo después de los ataques terroristas a Estados Unidos del pasado septiembre.

En concreto, para el presente ejercicio la previsión de crecimiento medio de las exportaciones, en términos reales, se rebaja al 5,5%, frente al 8,2% de la tasa estimada en la previsión anterior que fue realizada al final de la pasada primavera. Para 2002, aunque se espera que esta variable a mediados de año de ese año inicie una cierta mejoría apoyada por la esperada recuperación de la economía americana, el crecimiento medio esperado se estima

en una magnitud similar al previsto para el actual ejercicio (5,6%).

Referente a las importaciones de bienes y servicios, las previsiones de su tasa de avance anual apuntan también a la moderación de su crecimiento, aunque de forma menos intensa que lo están haciendo las exportaciones. Para el actual ejercicio su tasa media anual se será del 5,6%, algo más de dos décimas inferior a la previsión anterior. Sin embargo, para el conjunto de 2002 se espera una cierta recuperación que se traducirá en un crecimiento medio anual del 8,4%. Como resultado de la esperada evolución de las exportaciones e importaciones, la demanda externa de la economía española, cuya aportación al crecimiento del PIB hace tan solo unos meses se esperaba que fuera positiva en el actual ejercicio, se convertirá en negativa y llegará a restar una décima a dicho crecimiento. Para el próximo ejercicio y debido a la previsible evolución de las importaciones y exportaciones seguirá intensificando su contribución negativa y puede llegar a restar un punto al crecimiento del PIB.

En relación con la Balanza de Pagos, se espera que el saldo de mercancías, tanto para el conjunto del actual ejercicio como en el próximo, siga deteriorándose y presente un déficit de 36923 millones de euros en 2001 y de 44671 en el próximo. Por contra, el saldo de servicios mejora respecto a 2000 y se estima un saldo positivo de 26648 millones de euros en 2001 y de 29661 en el próximo ejercicio. Estos resultados junto con los de las balanzas de rentas y transferencias arrojan un

déficit de la balanza por cuenta corriente (C/C) de -17815 millones de euros, lo que supone una mejora respecto al del pasado ejercicio (-18959 millones de euros), sin embargo, para 2002 las previsiones anticipan un cierto deterioro. La balanza por cuenta de capital seguirá evolucionando favorablemente y su saldo positivo sigue mostrando una tendencia creciente. Como resultado de todo ello, el saldo por C/C y de capital seguirá siendo negativo pero en 2001 mejora sobre el año anterior y se deteriora en 2002. En el actual ejercicio dicho déficit alcanzará el -1,9% del PIB, frente al -2,3% de 2000, pero en el próximo repuntará hasta el -2,4% del PIB.

Octubre 2001

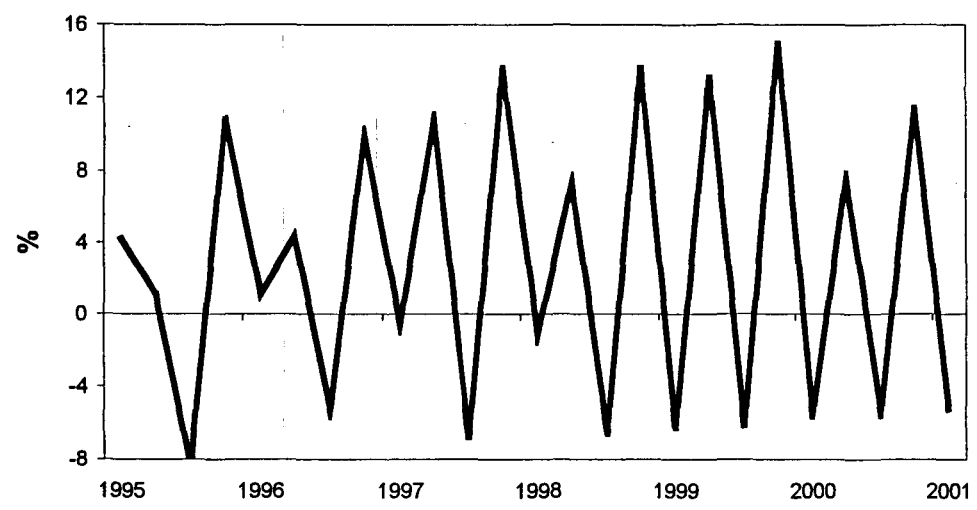
BALANZA DE PAGOS - SEPTIEMBRE/2001
(millones de euros)

	2000	2001(*)	2002(*)
Bienes			
Ingresos	124963	135085	150214
Pagos	160605	172008	194885
Saldo	-35643	-36923	-44671
Servicios			
Ingresos	58227	65214	73822
Pagos	34011	38568	44161
Saldo	24216	26646	29661
Saldo de Bienes y Servicios	-11426	-10277	-15010
Rentas	-9055	-8998	-8970
Transferencias	1523	1460	1342
Saldo por c/c	-18959	-17815	-22638
Saldo por cuenta de capital	5217	5820	6214
Saldo por c/c y cuenta de capital	-13741	-11995	-16424
PIB	608786,8	648357,9	681424,2
Saldo por c/c y de capital en % del PIB	-2,3	-1,9	-2,4

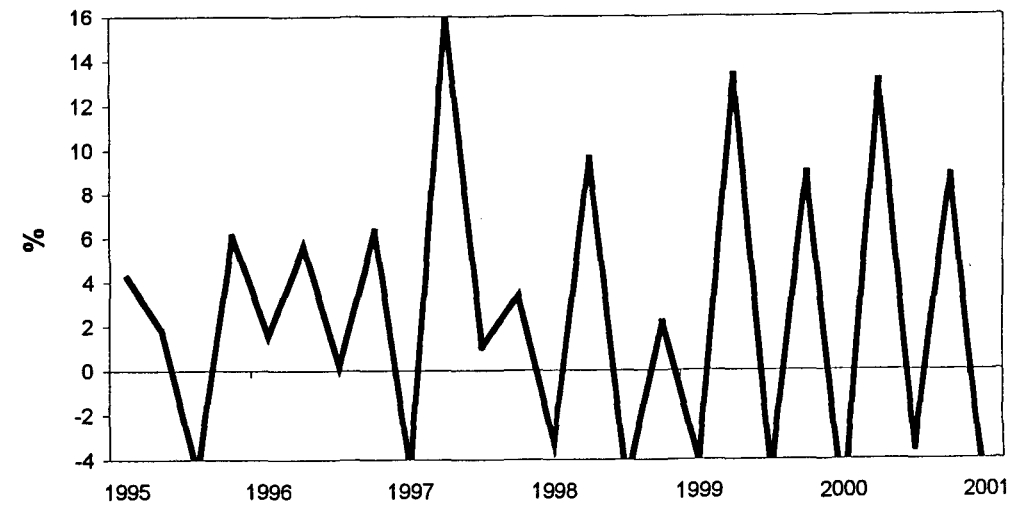
Fuente: Banco de España y elaboración propia
(*) son predicciones

Gráfico 1

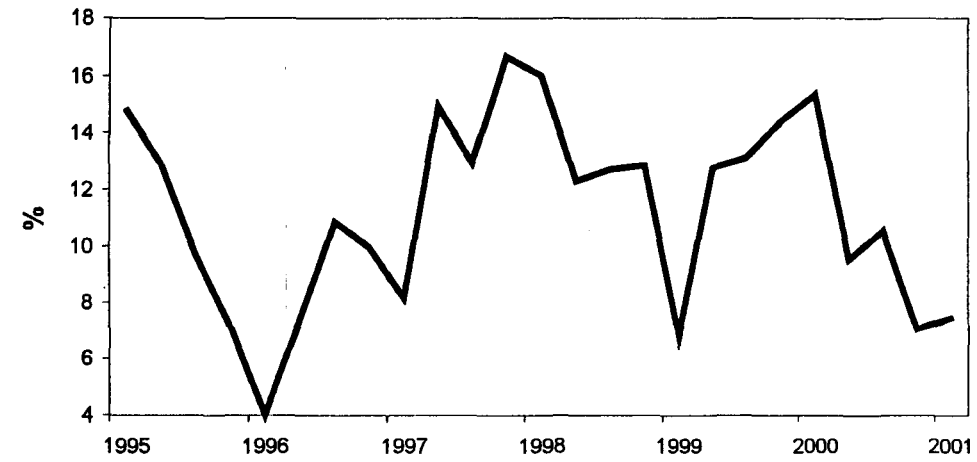
Importaciones. Tasas trimestrales.



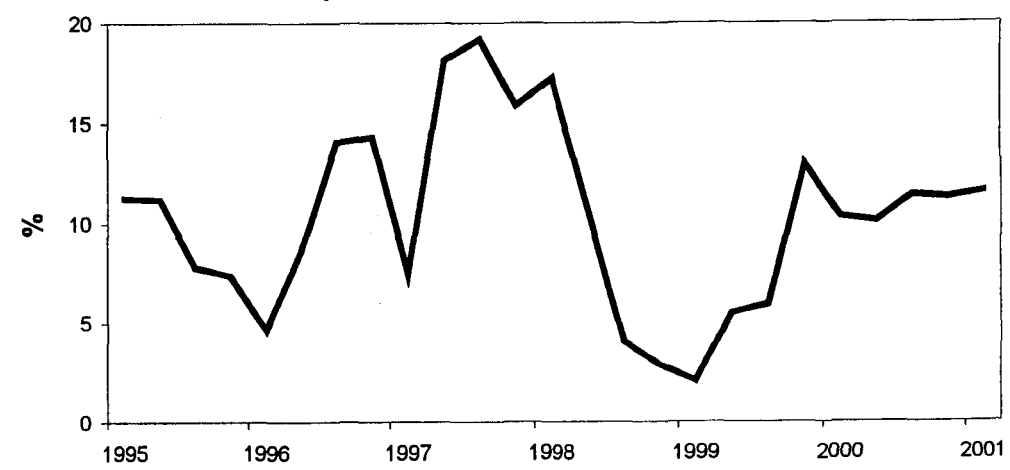
Exportaciones. Tasas trimestrales.



Importaciones. Tasas anuales.

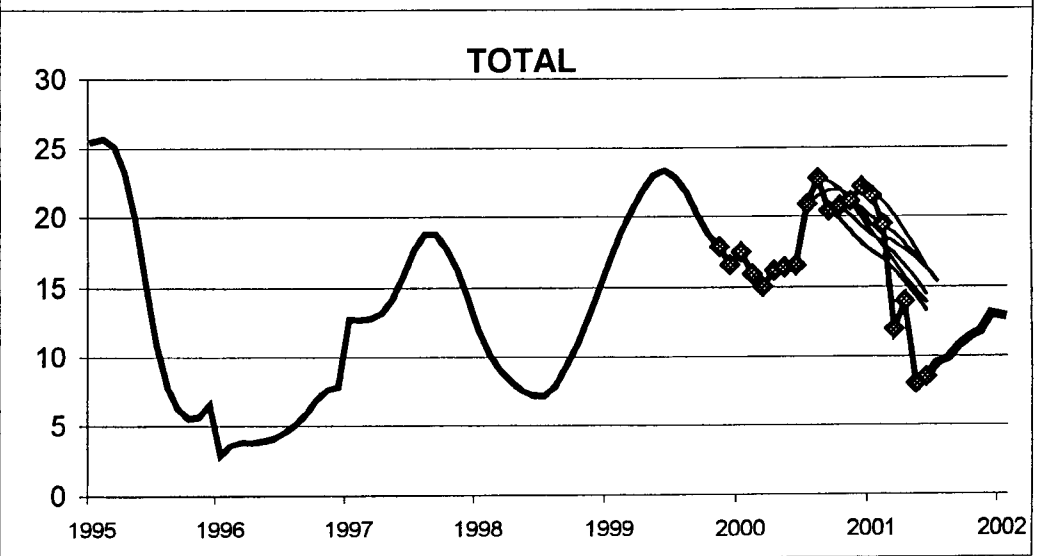
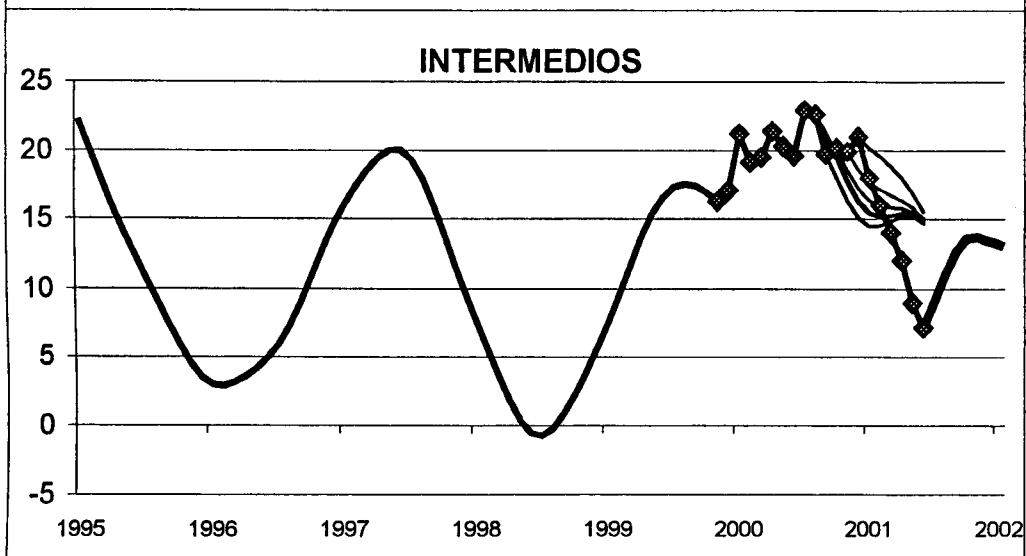
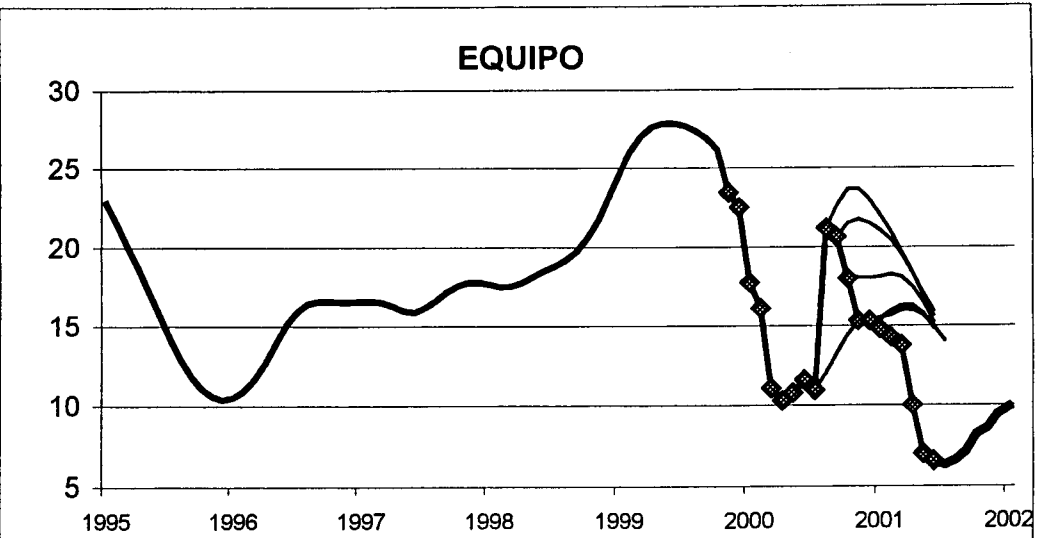
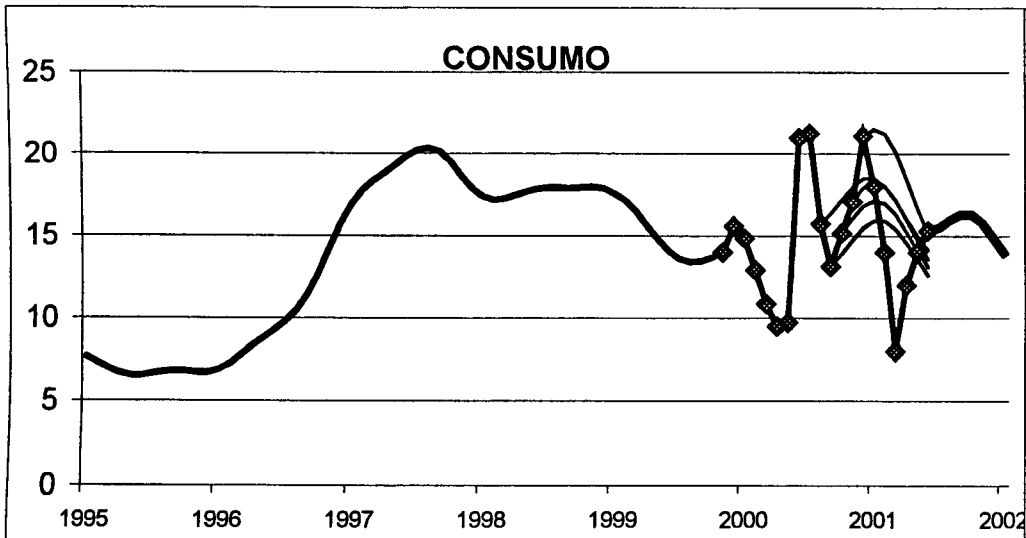


Exportaciones. Tasas anuales.



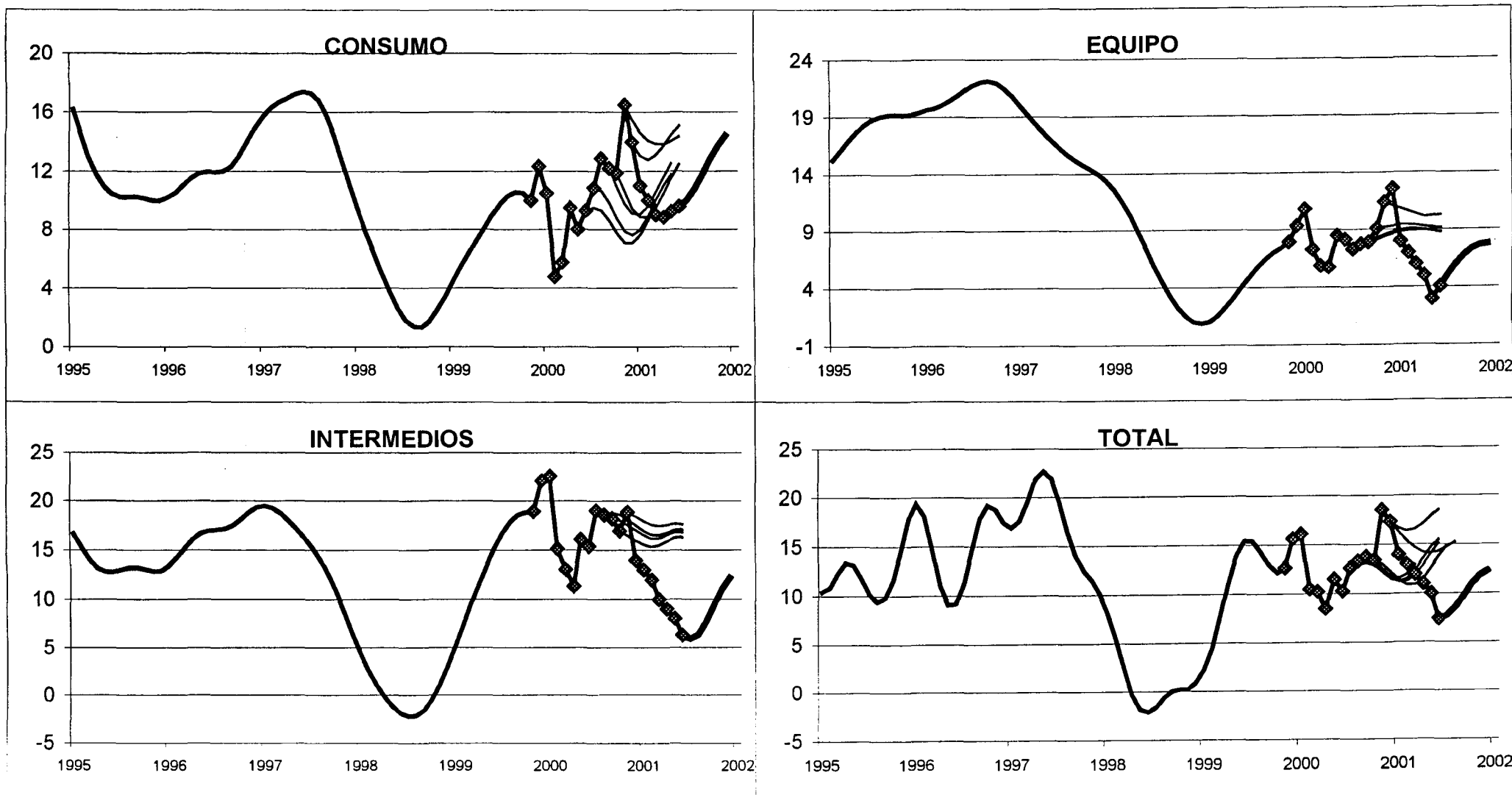
Fuente: INE. Datos en Corregidos de Calendario
Fecha: Agosto 2001

CRECIMIENTOS SUBYACENTES IMPORTACIONES JULIO 00 - JUNIO 01



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas
Fecha: Agosto 2001

CRECIMIENTOS SUBYACENTES EXPORTACIONES JULIO 00 - JUNIO 01



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas.
 Fecha: Agosto 2001

PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
Universidad Carlos III de Madrid*

SUSCRIPCIÓN PARA EL AÑO 2001: 20.000 Ptas. (IVA incluido)

NOMBRE Y APELLIDOS:
DIRECCIÓN C.P.
POBLACIÓN
TELÉFONO FAX CORREO ELECTRÓNICO
N.I.F. FECHA

MODO DE PAGO

- Recibo domiciliado (por favor, envíenme impresos para la domiciliación bancaria)
- Adjunto talón bancario nominativo a la Fundación Universidad Carlos III por ptas.....
- Transferencia bancaria a la Fundación Universidad Carlos III. C.C.C.: 2096/0630/18/2839372704

Enviar a la atención de Mónica López, Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto "Flores de Lemus", Universidad Carlos III, Dpcho. 11.75, Avda. de Madrid, 126 – 28903 GETAFE (MADRID). Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 91-624.98.89, fax 91-624.93.05 o por correo electrónico en la dirección laborat@est-econ.uc3m.es

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES
DE *PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO***

- El mercado laboral acusa la desaceleración de la actividad económica (nºs, 57-58, Febrero y Marzo de 2001)
- La actividad industrial sigue dando muestras de debilitamiento (nº56 Enero de 2001)
- Situación de la economía Española y perspectiva para el bienio 2001-2002. (nº 55, Diciembre de 2000)
- Los costes laborales frenan la moderación de los últimos años (nº 54, Noviembre 2000).
- Situación del sector exterior: abultado déficit comercial aunque mejora su contribución al crecimiento del PIB (nº 53, Octubre 2000)
- La actividad industrial confirma su debilitamiento (nº 52, Septiembre 2000)
- La creación de empleo se desacelera aunque sigue manteniendo un elevado dinamismo (nº 51, Agosto 2000)
- Los salarios abandonan la moderación de los últimos años (nº 49, Mayo 2000)
- El favorable comportamiento del mercado laboral. Situación actual y perspectivas (nº 48, Abril 2000)
- El auge de la construcción: situación actual y perspectivas (nº 47, Marzo 2000)
- La actividad industrial prosigue la recuperación impulsada por el dinamismo de las exportaciones (nº 46, Febrero 2000)
- La recuperación del sector exterior: situación actual y perspectivas (nº 45, Enero 2000)
- El comportamiento de la economía española en 1999 y perspectivas para el período 2000-2001 (nº 44, Diciembre 1999).
- El comportamiento de los costes laborales en el actual contexto económico (nº 43, Noviembre 1999).
- Primeros síntomas de ralentización del consumo privados (nº 42, Octubre 1999).
- La economía española intensifica su crecimiento apoyada en la demanda interna (nº 41, Septiembre 1999).
- Los resultados de la EPA en la primera mitad de 1999. Una estimación del crecimiento real del empleo y previsiones (nº 40, Agosto 1999).
- La fortaleza de la construcción: situación y perspectivas (nº 39, Junio 1999).
- La demanda externa en el contexto económico actual (nº 38, Mayo 1999).

***PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO* ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**